

Buscan generar en América del Sur cadenas productivas competitivas :: Julio Alberto Fleitas (ABC Color, em 21.08.2015)

La nueva estrategia económica que Brasil desea desarrollar en Sudamérica, denominada “Productivismo Incluyente”, busca fortalecer cadenas productivas de modo a generar oferta exportable competitiva en la región, dijo el ministro de Asuntos Estratégicos del vecino país, Roberto Mangabeira Unger. Fue en una entrevista con ABC Color, cuya primera parte publicamos ayer.

–¿De qué maneras busca involucrar Brasil a los países sudamericanos en esta nueva estrategia?

–Para eso hay dos motivaciones distintas. Una más superficial y otra más profunda. La más superficial radica en ganar escala en América del Sur. Expresar esa nueva estrategia productivista en cadenas productivas que sobrepasen las fronteras nacionales y aseguren economías de escala. La motivación más profunda consiste en dar un fundamento más sólido a la unión sudamericana. Por ejemplo, la Unión Europea, que es el proyecto regional más exitoso del mundo, tuvo dos grandes premisas históricas: asegurar la paz perpetua en Europa, y servir como espacio para un modelo económico y social diferente al modelo de los Estados Unidos de Norteamérica, que fue la socialdemocracia europea.

Nosotros, en América del Sur, no tenemos algo equivalente. No hay un proyecto regional sólido, sino una motivación meramente mercantil. El comercio no es suficiente para una unión, y la seguridad militar y geopolítica planteada en Unasur tampoco basta. El único fundamento sólido suficiente es la convergencia

La nueva estrategia económica que Brasil desea desarrollar en Sudamérica, denominada “Productivismo Incluyente”, busca fortalecer cadenas productivas de modo a generar oferta exportable competitiva en la región, dijo el ministro de Asuntos Estratégicos del vecino país, Roberto Mangabeira Unger. Fue en una entrevista con ABC Color, cuya primera parte publicamos ayer.

–¿De qué maneras busca involucrar Brasil a los países sudamericanos en esta nueva estrategia?

–Para eso hay dos motivaciones distintas. Una más superficial y otra más profunda. La más superficial radica en ganar escala en América del Sur. Expresar esa nueva estrategia productivista en cadenas productivas que sobrepasen las fronteras nacionales y aseguren economías de escala. La motivación más profunda consiste en dar un fundamento más sólido a

la unión sudamericana. Por ejemplo, la Unión Europea, que es el proyecto regional más exitoso del mundo, tuvo dos grandes premisas históricas: asegurar la paz perpetua en Europa, y servir como espacio para un modelo económico y social diferente al modelo de los Estados Unidos de Norteamérica, que fue la socialdemocracia europea.

Nosotros, en América del Sur, no tenemos algo equivalente. No hay un proyecto regional sólido, sino una motivación meramente mercantil. El comercio no es suficiente para una unión, y la seguridad militar y geopolítica planteada en Unasur tampoco basta. El único fundamento sólido suficiente es la convergencia en la estrategia de desarrollo, encarnada en cadenas productivas comunes, en instituciones comunes y en políticas públicas comunes.

–La iniciativa es del Gobierno brasileño?

–El pedido de la Presidenta (Dilma Rousseff) es abordar sistemáticamente este tema con nuestros vecinos, inicialmente Chile, ahora Paraguay y de aquí a algunos días Ecuador, con la idea de proponerles un debate sobre la reorientación del desarrollo en la región. Nuestra aspiración es que este productivismo incluyente y capacitador no sea un proyecto meramente brasileño, sino Sudamericano. Para que tenga este potencial, es necesario que se exprese en algunas iniciativas concretas, que sirvan como anclas, y de allí la tentativa de explorar algunas acciones concretas que tengan ese sentido ejemplar en los sectores agropecuario, industrial, en educación y en gestión pública.

–¿Qué es lo que Brasil puede desarrollar con Paraguay, en este sentido?

–Ha surgido una oportunidad que me parece especialmente interesante para la construcción de nuestras relaciones con Paraguay. Yo comentaba que estamos intentando construir un nuevo paradigma de política interna y regional en Brasil, basados en estímulos al “vanguardismo” económico y en una acción federativa horizontal entre los diferentes estados. Una de esas regiones es el centro oeste brasileño, que nunca antes en la historia del país se había reunido. Los gobernadores de esta región se reunieron la primera vez en Goiania, capital del estado de Goiás, el 3 de julio pasado, y decidieron organizar y crear una institución llamada “Brasil Central”, bajo el exclusivo control de ellos, y se juntaron con otros estados como Tocantins y Rondonia, que no participaban de la definición legal del centro oeste, que es el corazón del Brasil, es la parte del país que más crece, y tiene una realidad social y económica con muchas semejanzas con el Paraguay, como Mato Grosso do Sul. Con ellos estoy trabajando en cuatro agendas. La primera es busca calificar la actividad agropecuaria. Por ejemplo, la recuperación de las pasturas degradadas, convertirlas en plataformas de un nuevo paradigma de pecuaria intensificada, diversificación de cultivos, combinado con cultivo de peces y manejo forestal. Paralelamente, organizar la ayuda técnica para los pequeños y medianos productores, a través del extensionismo agrícola, estimular el cooperativismo entre los productores para contrabalancear el poder de los oligopolios de lado de la venta de los insumos y de la compra de los productos.

¿Quién es Mangabeira?

Roberto Mangabeira Unger (68) es un filósofo y político brasileño. Autor de más de dos decenas de libros sobre teoría social, pensamiento jurídico y económico, alternativas políticas y filosofía. Su obra expone y desarrolla los ideales de una sociedad más libre, menos rígida y jerárquica, y apunta a la realización y al establecimiento de un sistema que permita una revisión constante de las formas institucionales basado en la meta de profundizar la democracia, dándole a más personas más acceso a un mayor número de oportunidades. Mangabeira Unger ha enseñado en la "Harvard Law School" toda su vida adulta. Uno de sus alumnos fue actual presidente de EE.UU., Barack Obama.